

---

## IDENTIDAD, ESTUDIO Y MARCOS MORALES EN ESTUDIANTES DE BACHILLERATO, UNAM

---

JOAQUÍN HERNÁNDEZ GONZÁLEZ

### RESUMEN:

La formación de la identidad consiste en la participación en prácticas sociales y la apropiación de sus significados (Wenger, 2000). Los estudiantes de bachillerato combinan su participación en actividades de estudio y de vida juvenil. El análisis de los datos indica que se da una tensión entre ambas y se genera una identidad en la que se combinan: la voz susurrante y atractiva de la vida juvenil y la voz de la dedicación al estudio y una reflexividad propia. Los estudiantes entrevistados manejan distintos significados acerca del estudio referidos a la libertad, un esfuerzo sostenido, maduración y la responsabilidad en sus estudios. El marco moral que da sentido a estos significados es el de un crecimiento como persona y el hacerse responsable de sus estudios.

**PALABRAS CLAVE:** identidad, bachillerato, marcos morales, estudio.

### INTRODUCCIÓN

En México, la investigación educativa presenta un interés por el estudio de los actores educativos y su experiencia escolar. En especial destaca el tema de la condición estudiantil como el estudio de la subjetividad de los estudiantes y su vida en la escuela. El estudiante, sobre todo de bachillerato, ahora es concebido como un actor social inserto en las instituciones, que elabora su experiencia en las mismas y desarrolla una voz propia (Guzmán y Saucedo, 2005). No obstante, hay pocas investigaciones en las que se analice la formación de la identidad en el bachillerato y la forma en que se concilia el ser joven y estudiante.

---

Guerrero (2000) describe los significados que tiene el bachillerato propedéutico en cuanto a conformar un espacio de vida juvenil, además de permitir el acceso a los estudios superiores. La escuela como un espacio juvenil es un recinto en el cual es posible la libertad, el ocio, el juego o el “estar ahí” simplemente; un lugar que se reconstruye día a día como un refugio y que genera un sentido de pertenencia en los estudiantes.

La identidad de los estudiantes del bachillerato, en el Colegio de Ciencias y Humanidades (CCH) de la Universidad Nacional de México, tiene como una de sus características la tensión entre la vida juvenil y la dedicación al estudio. La manera en que se resuelve esta tensión es por medio de una capacidad reflexiva mayor y la apropiación de un discurso moral (Hernández, 2006 y 2008). Los estudiantes combinan estas dos facetas de su experiencia, lo cual los hace diferentes a otros jóvenes que no asisten a la escuela y les da un sentido de identidad.

La formación de la identidad es un proceso que entretiene la participación en actividades sociales y la apropiación de sus significados, como voces internas y marcos morales. Tiene un carácter abierto en tanto las actividades y participación de los individuos en las mismas se modifican continuamente. La identidad se construye en la participación social, sea en grupos o comunidades, y se internaliza como capacidades para actuar y hablar de las prácticas sociales (Holland, Lachicotte, Skinner y Cain, 1998; Wenger, 2000). En la medida que el individuo participa en las distintas prácticas que conforman un ámbito de experiencia, las comprende de una forma más completa y también a su actuación en las mismas.

En este contexto, el objetivo de este trabajo es describir la formación de la identidad como un crecimiento personal que se expresa en un discurso moral sobre la libertad, la responsabilidad y la maduración.

---

## **MÉTODO**

La presente investigación se inscribe en un enfoque de tipo sociocultural interpretativo. El estudio fue enfocado en una descripción de la acción simbólica de los sujetos que se expresa en las prácticas, discursos y contextos en que participan (Flick, 2004).

El trabajo de campo consistió en 20 observaciones no participantes y 30 entrevistas semi estructuradas y a profundidad, y tres de tipo grupal; las edades comprendían de 16 a 20 años y hubo un balance en el género de los entrevistados.

### **El contexto del Colegio de Ciencias y Humanidades (CCH), plantel Sur**

El CCH forma parte de la oferta educativa de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), junto con la Escuela Nacional Preparatoria, para realizar estudios de bachillerato propedéutico. El CCH fue creado en 1971 como un proyecto innovador para la enseñanza en el nivel medio superior, con el fin de duplicar el número de plazas de estudio de este nivel. En una forma general, el proyecto del CCH privilegió en la enseñanza el desarrollo de las capacidades de estudio (el aprender a aprender y el aprender a hacer); el manejo de los métodos experimental y socio histórico; y la utilización de los lenguajes, como el español y las matemáticas, para comunicar el conocimiento y los razonamientos sobre los fenómenos naturales y sociales.

## **DESCRIPCIÓN ANALÍTICA DE LOS RESULTADOS**

### **La vida juvenil**

El diseño arquitectónico del CCH plantel Sur resulta novedoso debido a su enorme extensión y contar con múltiples espacios académicos. En forma simultánea, la disponibilidad de bardas, bancas y jardineras lo hacen un lugar que propicia la vida juvenil.

La vida juvenil que realizan los estudiantes incluye una multiplicidad de actividades y encuentros entre grupos de jóvenes. Considero que su análisis

---

como procesos de socialidad permite describir la diversidad de actividades y la atmósfera afectiva que las caracteriza. Maffesoli (2004) concibe a la socialidad como el disfrute de estar y sentir juntos, el convivir de una manera horizontal y con afectos que fluyen fácilmente; la socialidad conforma un contexto para conocer a otros jóvenes diferentes como una fuente de recursos identitarios. Debido a cuestiones de espacio no me extiendo más en este tema, remito a las descripciones y análisis presentados en Hernández (2006).

### **Las actividades de estudio**

Las actividades de estudio están enfocadas en tres aspectos: aplicarse en las diversas tareas de estudio, aprender a realizar “investigaciones documentales” y exposiciones y mantener un buen promedio.

El significado de estudiar en el CCH está relacionado con una opinión positiva acerca del plan de estudios. En las entrevistas, la mayoría de los estudiantes de los primeros semestres afirman que “el plan está muy bien” pues llevan pocas materias (seis o siete de acuerdo al año de estudio), las materias están “fáciles” y los maestros “son buenos”, se interesan porque ellos “comprendan los conocimientos”.

Otro significado del trabajo estudiantil está referido a un conocimiento de las formas de enseñanza y el aprender a “investigar” sobre un tema. De hecho, el conocer las formas de enseñanza y adquirir habilidades de estudio especiales es un aprendizaje que hacen muchos de los estudiantes en el primer año.

Hay un tercer significado del trabajo estudiantil referido a aprobar las materias y obtener un promedio que les permita hacer uso del pase reglamentado a las licenciaturas de la UNAM.

Marco, un estudiante de 4<sup>o</sup> semestre, afirma que:

A pesar de que sea poco el trabajo (en las materias), sí le tienes que echar muchas ganas, porque mantener un promedio tampoco es tan fácil y ya más para las carreras que vamos a elegir que son de alta demanda.

---

## Estudio y apropiación de un discurso moral

En las entrevistas indagué la manera en que vinculan su dedicación a los estudios con un discurso moral en el que aparecen significados relativos a la libertad, la responsabilidad y la madurez personal. El manejo de este discurso da cuenta de un proceso de hacerse cargo de sus aprendizajes y de un crecimiento personal.

## Libertad y responsabilidad

En el CCH los estudiantes cuentan con una libertad amplia que va desde cómo se visten y las actividades que realizan hasta la forma de pensar.

El significado central de la libertad es la capacidad de decidir sobre sus actividades escolares. Adriana, una estudiante de 6º semestre y promedio sobresaliente, al comentar acerca de los cambios del bachillerato con respecto a la secundaria, dice: *“Bueno, uno...yo creo es la libertad que te dan ¿no? Eso es cuanto a que ya puedes no entrar a clases si quieres...”*

La libertad forma parte de la integración al sistema de enseñanza y aparece como algo importante en la experiencia estudiantil. Sin embargo, en tercer o cuarto semestre uno puede encontrar algunos estudiantes que se lamentan de haber reprobado cursos, al no asistir a clases regularmente, y ahora enfrentan la consecuencia de deber dos o hasta cinco materias. De hecho, la eficiencia terminal del CCH es del 40.7%, menos de la mitad termina en los tres años reglamentarios (Dirección General de Planeación, UNAM, 2006).

Los estudiantes expresan, también, el significado de la libertad como la capacidad de pensar por sí mismo. Adriana continúa:

...y en cuanto académicamente yo creo que el mayor cambio pues es lo que le comenté hace rato que los maestros ya te exigen que tú pienses, razones más o sea ya no te dan todo, te dan la herramienta ¿no? Te dicen cómo pero ya tú tienes que empezar a hacerlo...

---

Este cambio académico aparece como una exigencia de los maestros para que los estudiantes piensen o razonen en sus trabajos y en sus participaciones en clase. El énfasis en el aprender a aprender da lugar a un uso del pensamiento como un procedimiento o método, en el cual uno razona lo que estudió acerca de los fenómenos o situaciones y trata de llegar a conclusiones propias. Es conveniente destacar cómo aparecen estas dos dimensiones de un pensamiento autónomo, tanto en lo intelectual como lo moral, generándose en las prácticas de enseñanza y asumidos en las decisiones cotidianas.

Los estudiantes afirman el significado de la libertad como un compromiso con uno mismo. A unos estudiantes recursadores que comentan el tema de la libertad, les pregunto si ésta es propia del CCH o si saben que se manifieste en otras escuelas:

Gabriel: En otras escuelas también se da, en cualquier escuela se da, más en esta etapa de la vida, donde pues tus papás ya no están tanto al pendiente. Juan: Ya no están tan detrás de ti como en una etapa de la secundaria, que estás súper checadito que incluso se ve mucho lo que es la secundaria, (en) lo que es la firma de boletas,..., o sea todavía tienen que estar tus padres viendo y firmando todo lo que hacías; ahorita ya en el CCH, ya no, y no simplemente aquí sino en todas las escuelas de medio superior...

En estas respuestas se reconoce a la libertad como propia del nivel educativo y una actitud de los padres de estar al pendiente a distancia. Existe, al parecer, entre algunos padres una creencia cultural acerca de que el ingreso al bachillerato conlleva dar espacio a que los jóvenes ejerzan una libertad sobre su dedicación al trabajo escolar. Continúan:

José: Aquí nadie me dice métete o ve a tu salón, y toma clase..., es tu responsabilidad... dices tengo que entrar; a eso vengo aquí... a estudiar.

Gabriel: Aja, ya es donde entra tu conciencia... y ya no es cuestión de que lo voy hacer por mis papás,..., sí no lo voy hacer por mí, porque yo quiero y porque...

José: Compromiso personal.

Gabriel: Y porque yo me quiero superar, simplemente."

---

Ellos comentan que la obligación impuesta externamente, en la secundaria, se convierte ahora en un compromiso asumido frente a la superación personal. El hecho de que ellos hayan reprobado varias materias y se quedaron otro año para acreditarlas parece hacerlos sensibles a este aprendizaje moral: el ejercicio de una libertad con la responsabilidad que conlleva.

El marco moral que manejan vincula, por un lado, la libertad con la responsabilidad para decidir en términos de lo que quiero ser como persona y, por la otra, la libertad de pensamiento como una capacidad para razonar por sí mismo. La apropiación de este discurso moral conjunta la autonomía y la identidad en tanto el estudiante es capaz de razonar por sí mismo y se compromete con su formación.

La manera en que algunos estudiantes vinculan a la libertad con la utilidad o las consecuencias de sus acciones (estudiar y mantener un promedio) corresponde a un marco moral consecuencialista. Pero luego el significado de la responsabilidad cambia hacia otro marco moral más racionalista al argumentar desde la perspectiva de una autonomía. La alternancia entre estos dos marcos morales aparece como parte del proceso de formación de la identidad.

### **Maduración**

El tema de la maduración aparece vinculado con la responsabilidad como un crecimiento. Elena, estudiante de 3º, vincula la responsabilidad con la madurez que demanda el nivel educativo:

... al entrar aquí tú ya tienes más responsabilidades, porque ya estás más cerca de saber qué carrera vas a escoger. Pues se supone que tienes que madurar aquí más que en la secundaria.

Aparece aquí un discurso moral expresado en forma externa e impersonal.

El significado de la madurez también se relaciona con las prioridades que uno asume y la reflexividad acerca de las mismas. Lucía, estudiante de 5º semestre

---

cuenta que los dos primeros años se dedicó a “divertirse” con sus amigos, reprobó materias, y ahora se siente presionada por terminar. Ella dice:

...igual pues ya como que vas adquiriendo esos grados de madurez... al definir prioridades te planteas... qué te va a dejar más: que ese viernes estudies para tu examen del lunes o que te vayas a emborrachar con tus amigos. ¡Ah! pues ya lo vas pensando más que antes.

La madurez aparece vinculada a las prioridades que se define uno mismo y al ser reflexivo sobre las decisiones. La madurez ahora tiene como fuente la capacidad personal de priorizar las cosas que se quieren y las consecuencias. La reflexividad lograda la hace enfrentar el dilema de ceder a lo placentero de estar con los amigos frente a un compromiso con su trabajo escolar. La definición de prioridades autónomamente indica una elección de ciertos valores y reafirma un sentido de la formación de su identidad. La reflexividad es una capacidad que se aprende al enfrentar situaciones y decidir un curso moral de acción (Giddens, 1997).

Algunos estudiantes manejan un significado de madurez referido al trabajo que se requiere para conseguir algo. Adriana, estudiante de 6º semestre, afirma:

... ya he madurado un poco más, (...) y creo que ya más o menos empiezas a valorar de que si quieres algo, pues te va a costar trabajo...yo sé que voy a entrar a un nivel más difícil (en la universidad)...

La madurez involucra un trabajo dirigido hacia aquello que consideramos valioso, de tal manera que el paso a la licenciatura requiere una dedicación mayor al trabajo académico. Ella asume que una parte importante de su identidad como estudiante es un trabajo consistente.

En los significados de la madurez descritos aparece un discurso moral que los articula. En un inicio como un deber ser externo y luego como una capacidad reflexiva interna, que permite definir prioridades, tener responsabilidades y asumir un esfuerzo para conseguir las cosas. La madurez como un crecimiento



---

personal permite dar un sentido a las actividades cotidianas y dirigir la vida hacia ciertos bienes o valores.

### **A MANERA DE CONCLUSIÓN**

Es posible afirmar que los estudiantes entrevistados expresan un discurso moral que se entrelaza con la formación de su identidad. La participación junto con otros compañeros en las actividades juveniles les genera un sentido de pertenencia y de identificación con las maneras de ser joven en la sociedad. Por otro lado, las actividades de estudio son una forma de establecer lazos entre los compañeros, compartir un trabajo sostenido e intercambiar pensamientos. El contexto de la organización escolar y la organización curricular favorece la apropiación de este discurso moral, así como la potenciación de su reflexividad.

Los significados enunciados en las actividades de estudio hacen explícito que hay un proceso de formación de la identidad. El esfuerzo y la constancia requerida para avanzar en los estudios dan cuenta del trabajo sobre la identidad como una voz propia. La libertad y la responsabilidad refieren a la necesidad de hacerse cargo de su propia formación. La madurez expresa un sentido de alcanzar ciertos logros, de una estabilidad y de tener una claridad mínima acerca de las metas que se buscan. Los estudiantes entrevistados amalgaman estos distintos significados en términos de una voz que habla de hacerse cargo de sus estudios y su crecimiento como persona.

Los estudiantes ponen en juego distintos marcos morales y eligen uno de ellos para responder ante un contexto social o situación, es decir, no hay un marco moral que de un sentido integral a sus actuaciones, como en el ejemplo de Lucía que contrasta dos marcos: el del disfrute con sus amigos o atender a las consecuencias de no preparar su examen.

La apropiación de un discurso moral parece ser parte de un proceso de auto formación de la identidad. Las experiencias derivadas de estudiar en esta escuela van generando ciertas capacidades internas en muchos de los estudiantes y éstas, a su vez, aumentan la reflexividad sobre la propia

---

formación. El discurso moral que manejan agrupa bienes y valoraciones que dan un sentido a sus actuaciones cotidianas y, también, les permitirá moverse en nuevos ámbitos sociales.

Por último, conviene mencionar que la tensión entre la vida juvenil y el estudio tiene una contraparte en la moralidad de los estudiantes. En efecto, existen dos marcos morales que luchan y se sobreponen en la elección de las actividades y los bienes que las guían. La vida juvenil implica socialidad y ésta, de acuerdo a Maffesoli (2004), una ética comunitaria en la que se valora la proximidad, el disfrute del momento y el sentir juntos. En tanto que en el estudio hay una combinación de dos marcos morales: uno estratégico para avanzar en las materias y otro de autenticidad y formación personal a partir de asumir la libertad y hacerse responsable del avance en sus estudios. Estos marcos morales se activan dependiendo del contexto de la actividad en curso pero, también, de las identificaciones y el compromiso con lo que se hace.

## **BIBLIOGRAFÍA**

- Flick, U. (2004). *Introducción a la investigación cualitativa*. Madrid: Morata.
- Dirección General de Planeación (2006). *Estadísticas básicas*, documento técnico, México: DGP-UNAM.
- Giddens, A. (1997) *Modernidad e identidad del Yo*, Barcelona: Península.
- Guerrero, M. E. (2000) "La escuela como espacio de vida juvenil. Dimensiones de un espacio de formación, participación y expresión de los jóvenes", *Revista Mexicana de Investigación Educativa*. 5, (10): 205-242.
- Guzmán, C. y Saucedo, C. (2004). "Aproximaciones y elaboraciones conceptuales en torno a los alumnos. Aportes de la investigación de diversos países", en C. Guzmán y C. Saucedo. *La Investigación sobre Alumnos en México*, México: sin datos editoriales.
- Hernández G., J (2006). "Construir una identidad: vida juvenil y estudio en el CCH Sur", *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, vol. 11, núm. 29 pp. 459-481.
- Hernández G., J. (2008) *El trabajo sobre la identidad en estudiantes de bachillerato: reflexividad, voces y marcos morales*, México: Universidad Pedagógica Nacional.

---

Holland, D.; Lachicotte, W.; Skinner, D. y Cain, C. (1998) *Identity and Agency in Cultural Worlds*, Cambridge, Ms: Harvard University Press.

Maffesoli. M. (2004). *El Tiempo de las tribus*, México: Siglo XXI.

Wenger, E. (2000). *Comunidades de práctica. Aprendizaje, significado e identidad*, Barcelona: Paidós.